

confiança: y si tantas culpas como se cometen ordinariamente en publicos festejos, y desaogos le encienden a Dios, en ira, no ya un Moysés solo, sino Congregantes tantos de Sengafados devotos, que estan asistiendo a Dios en aquella nube, recabarán temple su enojo, y que no mire a los ombres con toruo ceño. Con este sacrificio se alegra el cielo, con este triunfa Cristo del engaño, aquí se templa su ira, porque aquí se merece muy de contado su gracia; que se corone en eterna gloria; *Quā mibi, &c.*

SERMON PREDICADO AL REY NUESTRO SEÑOR, en su Real Capilla, dia del Apostol Santo Tomé, en que con religioso reconocimiento se celebraron los felices años de la Reyna nuestra señora.

Dominus meus, & Deus meus. Ioann. 20.

No puede ser dudosa aun al rezelo mas timido ni la dicha ni la gracia, quando visto ermosas primaveras una vid prodigiosamente fecunda, y quando se celebran los florecientes años, que prospere el cielo de una corona. En manos del glorioso Apostol Santo Tomé, como su historia refiere, el larmiento misico se abotonó de esmeraldas, por quien al mismo tiempo en feliz aborto ocupan la admiración tempranas flores, y brindan sazonados, y dulces frutos: y a ese milagro se junta oy el celebrar con el deuido reconocimiento.

mien-

mierto a Dios los jueniles años de la Reyna Nuestra Señora: pues no podrá faltar gracia vmana ni diuina. A labore deseoso de servir a su Príncipe, y de merecer su agrado un criado suyo, quando no en fantasios, sino misteriosos sueños ve en ocasión que se celebraban los años de Faraon. *Dies tertius natalitus Pharaonis erat;* que una misteriosa vid desatendiendo leyes del tiempo dilata verdes, y frondosas ramas, y ofrece doradas dulces uvas, que en preciosa copa sirve el liquor generoso: refiere a Iosef el sueño, y ya el sabio interprete le asegura toda dicha, y le pide albricias de su fortuna: *Recordabitur Pharaon ministerū tui.* Si se juntan, dice Iosef, al festivo dia de vnos Reales años milagrosos lucidos frutos, sin duda serás feliz: que aun soñarte sirviendo en dia tan dignamente festivo pasara por merito para conseguir el agrado. *Restituet te in gradum pristinum.* Así: Luego no me rozare en presumido, si me imaginaré dichoso, quando no sueño, sino miro florecer en las manos de nuestro Apostol milagrosamente una vid, y quedo en el dia natalicio de la Reyna Nuestra Señora sirvió la copa del Euangilio: que si semejante caso fue feliz prenuncio aun soñado, mejor lo será siendo el caso verdadero. Seguro puseme prometeré oy la gracia, y pugs corre siempre el despacho por las manos de Maria, pongamos en ella la petición: *Ave gratia plena.*

Dominus meus, & Deus meus. Ioann. 20.

VMANIDAD, y poder, S.C.R.M. vmanidad, y poder fueron siempre lucidos como preciosos esnautes de la corona: vencer estorbos, sujetar porteados en pechos acre- dira esforzado el diazo; mostrarse en las victorias con los rendidos vmano, publica la dulcura amable del genio: no coneguir lo que se entende, arguye flaqueza: vfat de rigor fuera a la clemencia nota: juntar espero la vmanidad

*In Senec. de
bat tanta facultate rerum non
clement.
ira me ad iniqua supplicia com-
pulit, non iuvenilis impetus, no
te.*

temeritas hominum & contumacia, que sepe tranquillissimis pectoribus quoque patientiam extorxit, non ostentando per terrores potentiae dura; sed frequens magnis imperiis gloria. O como lleno las obligaciones de Principe a quien no persuadio ensangrentale la espada obsinado el vasallo con su perfidia, ni el triunfo con su arrogancia! Señor tan a todas luces maghanimo visto tiene de diuino, y dignamente oeu para siempre el trono: *Conditū añadio el Estadio en nombre del Principe: Inō constrictam apud me ferriam est: summa parsimonia etiam vilissimi sanguinis.* Estimar la sangre de qualquier vasallo aun quando encendio enojos su desatenta perfidia, en el Principe fue siempre mas que gloriosa pacien-
cia, como tambien rendir la obstinacion mas rebelde, esforzada valentia. Dio Tomé en dudar glorias de Cristo, y lo que nacio en sus principios engaño, se puso a enpeñar, y ya parece que por seguir sus obsinadas dudas, tenia cerradas a su miseria dicha, como al resplandor las puertas. Cristo en pero idea siempre de Monarcas rompiendo estorbos entra a pesar de embarrados: *Iacobus clausis stetit in medio: y quando triunfante dos veces de la puerta, y la mortaja pudiera fulminar contra Tomé duros*

ceños, le acaricia con afables, y tiernos ojos: *Noli esse incredulus; sed fidelis.* Entra la mano en el pecho, surca aonda, reconoce esas eridas, que si bien tu incredulidad merecia rigores por su pertinaz enpeño, me è de mostrar, quando ya rendido te recordoces, v mano. En esta ocasion, dice Agustino, mostrò vene-
do estorbos, inuincible del poder, y eternizò, añade Crisosto mo, co lo benigno los titulos del teinar: *Per osita clausa intravit: ferit illud Dominus tamquam Dominus.* Entrar quando el miedo tenía cerradas las puertas fue acreditatar el poder: frá quear ya triunfante a Tomé el pecho executoriar fue el amar: *Cofidura Dominatoris cle- Chrys- metia, dice la eloquencia Grie In Gal- ga, qualiter & pro tua anima ostendit se ipsum vulnera haber- ten, & accedit, ut saluet unum.* Pueroso triunfa, triunfante se vñana, porque quede establi- cido.

S. T.

Que es digno de amor un Principe que vencio resistencias pueroso, y se mostrò en las victorias v mano.

*M*ira san Juan en un maestuoso trono un libro tan misteriosamente cerrado, que no podia registarle, quan-

quando mas curiosa la industria, ni alcançar sus misterios industrios, la prudencia sacóle copiosas lagrimas a los ojos ver ignorados tantos, y tan profundos misterios, quedo un anciano temblor el llanto asegurandole conseguiria el leon de Luda venciendo dificultades, el triunfo: *Vi- Apoc. 5. eit Leo de Tribu Iuda. De- 5. senbaraça el Euangelista los ojos, y mira un cordero go- zando de los triunfales aplau- sos: Ecce agnus sanctum: y ofrecete luego un no peque- ño reparo: si prometieron venceria leon, como fa ostenta cordero: y si es cor- dero, como pudo tener vir- los de leon? Que tiene que ver el error sanguinolento del leon con la mansa sere- nidad del agrado? No ay si no atender a las circunstan- cias, dice Ricardo Victorino, y se cohocerà la razõ de aque- sa diferencia. Como te pro- mete el anciano: batallando con estorbos, y triunfando de enhoragos: pues al batallar en el campo intitulese leon, à quien la misma resistencia en- peño en conseguir la victoria: Visit Leo: y si le ve Juan ya gozando el trono; y las aclamaciones del triunfo: mirele muy apacible corde- ro: Ecce in mediotroni agnum sanctum: que ambos titulos, au- mos elogios importa para que tenga todos sus cabales aque- sa empresa, y esa victoria. Ser en el campo cordero, desdora- rala valentia; ser en el trono leon desluciera la clemencia; mostrarse enpero cótra la obs- tinacion esforzado, y despues del triunfo benigno, fue dar todo el colmo a la grandeza, y obligar contra vmanidad a- fable aun mas apretadamente que con las armas al recono- cimiento, y aplausos: quando ya victorioso se mostrò fuer de cordero vmanu, resonaron los cielos en festivas repeti- das aclamaciones sus alaban- cas: y como era posible no re- conociesé todos era muy dig- no del trono: quien fue muy clemente en la victoria, muy terrible en la campaña. Toda su ponpa gozò aqui el triunfo, porq se vñieron dulce genio, y valiente braço: à si mismo se querrà mal, quié no siguiere a un Monarca, q vencio esforza- do, y se mostrò como si no ven- ciera benigno. Oigamos a Ri- cardo muy de ocasión: *Leo per Richar- potentiā maiestatis, agnus per p. 2. lib. mansuetudinem, Leo fortitudi- ne, agnus pietate.* Si despues de auervécido perseverara leon, tubiera escusa la dureza del enemigo, si en el campo fue- ra cordero, no rindiera tan- to estorbo, mostrandose en- pero en las victorias afable, y en las batallas valiente fixo el trono, y declaró muy*

muy soberano su Reyno: *Generalis Dominus, decia Casiodoro, custos factus sum Deo auxiliante cunctorum.* Bien pudo lisonjejar su ira con los destrozos; pero manchó su prudencia quien no se mostró benigno ya rendidos con los vasallos, que como son tanta parte de la corona, destruirlos fuera acer a su mismo impetio injerir, s'recobar enpero lo que la obstinacion quiso defraudar es acreditar el braço, y perdonar benigno, es cumplir con la obligacion del centro: quien es señor de todos, en el mismo poder debe reconocer la obligacion de atenderlos: y así proseguir en consueñarlos: *Generalis Dominus custos factus sum Deo auxiliante cunctorum.*

Osee 12. v.4. Si no me engaño ace no pocos visos ácia este intento aquel lugar tan repetido de Oseas. Abla de Iacob, y dice, que despues de auer apurado a vn Angel las fuerças, vsò con él comedidas cor-
tesias: *Inuoluit ad Angelum, & confortatus est: fleuit, & rogauit eum.* Obliganos el Profeta a repetir aunque tan sabida, la istoria. Allabase Iacob en vn campo, quando entrando le por los braços vn luchador, le obligó si dificil, à interesada batalla. Iacob se portó con tal denuedo, que ni las eridas

pudieron disminuir el alieno; antes parece que con la misma sangre se encendia el brio; diose a partido el luchador soberano, y ya Iacob le trata como si él fuera el rendido; la bendicion le pide con v'mildes ruegos, quando le estrecha con mas que inuencibles braços: *Inuoluit ad Angelum, & rogauit eum.* Pudo auer, dicelario, acciones al parecer mas reñidamente encontradas. Si le tiene rendido, porque le ruega, y si le ruega, como se tiene rendido? *Cuius benedictionem rogas, complexu tuo de Trin. valideor elidis?* *A gestis corporis tui mentis tuae opus difsidet.* Reñidamente se oponen rendir, y rogar: y así con el rogar se desluce al parecer el rendir, y si llegó ya a rendir, muy ocioso es el rogar. Eso no, responde Ilario; antes aquestos gemidos son el mayor realce de los esfuerzos: tan bien una fiera rinde; pero despedaçando a quién rindió, se declaró fiera: la vianidad, y clemencia nunca se opuso a la valentia; antes mostrarse en las victorias v'mano es declarar pretendio sin razon necio capeno romper el iugo. Aun despues de su valentia se quedara Iacob con el nombre antiguo, si lo cortes no le adquiriera otro nuevo. Israel, que es lo mismo que gran

gran Principe, se ostentó rogado, y se quedara Iacob viciédo: *Iacob in lucta es, aña. de Ilario, post fidem postulatae besedictionis Israeles.* Saber en la victoria vencerse, saber vmanarse es multiplicar los triunfos, y es eternizar los lauros. No è menester declarar mas en las circunstancias presentes: solo diré, que quien estos dias venciendo lucio leon acreditó su prudencia, su piedad mostrandose con los rendidos vmano. Aun despues de auer Cristo rendido tantos enbaraços entrado a puertas cerradas, le aclamaron los Apostoles solamente con el titulo de Señor: *Vidimus Dominum,* quando enpero se muestra no solamente esforçado, sino fráqueando a Tomé las llagas benigno, se declara tambien Dios: *Dominus meus, & Deus meus;* y si Tomé prosiguió dudas quando valiente, no pudo rendirse, quando se portó con él este Señor tan afable: *Dominus meus & Deus meus.* Muchos enbaraços puso a su misma dicha Tomé; pero su misma duda dio ocasión para que el amor igciese, y para que el alieno triunfase: Ostentose Cristo entrando a puertas cerradas poderoso, franqueado eridas vmano: *Leo fortitudine, agnus pietate.* O si imitasemos a

Tomé en lo reconocido ya que tantas veces le seguimos en lo obstinado! Las eridas de las manos, y del pecho quiso examinar N. Apostol: *Nisi videro in manibus eius fixurum clavorum, & mittam manum meam in latus eius, non credam.* Quien menos cuerdo llegó a enpeñarse, suele acer pundonor en no corregirse; pero como pudo caber en la imaginacion de nuestro Apostol anian de perseuerar eridas en triunfo tan pretendido de vfanias glorias? Si añadio aplausos a la victoria el infierno con sus gemidos, si rindió la muerte todas sus fuerzas, si crespas brillantes luces borraron las señales de las descorteses espinas, como an de perseuerar en manos, y pecho llagas? Conferuar el coraçon la llaga, quando ostenta el rostro salud, no es generosidad, sino villania: luego quando entre tantas muestras de vmanidad sospecha nuestro Apostol el coraçon lastimado, lo discurre muy a lo ciego. Antes dice la agudeza de Crisologo, muy a lo discreto, y a lo entendido: visos tiene esta duda de muy fabrosa lisonja, y es el caso, que la Iglesia digna Esposa de Iesu Cristo nacio el triunfal dia de la Resurrección, y quan-

quando se aparece a los discípulos segunda vez, es el octavo dia correspondiente à aquel nacimiento, y como sabia el discípulo, que festejar el nacimiento feliz de su esposa a lo galante obligaba a muy tierros afectos, y a muy largos beneficios, juzgo traeria muy patente el coraçon, y muy abiertas las manos, y que aunque las demás eridas se viesen anegado en auenida tanta de luces en credito de su triunfo, las de coraçon, y manos se conseruarian siempre para este efecto. Oygamos al ingenioso

Chrysol. Doctor. *Certè prophetia magis quām cunctatio fruit: nam cur talia peteret, nisi à Domino ad indicium resurrectionis sua ser uata sola vulnera prophetalij spiritu cognouisset?* Con particula rat misterio asegurò Tomé, q' borrhadas las demás llagas co seruaria patente el pecho, y seria muy manitoto, porque sabia celebraua Cristo los días (que aun no eran entonces años) del nacimiento de su muy querida esposa, y que celebrar esos natalicios días obligaba a beneficios muy largos, y a afectos muy cariñosos; y así pedir que franqueas eridas de pecho y manos, no tanto fue ciega duda, como sabrosa lisonja.

Pharaonilla die omnes officiales Abulet domus sua, vel nouiter institue hic, vel institutos confirmabat.

En

§. II.
Que celebrar dignamente los años de una corona, pide en el coraçon cariños, y mercedes en las manos.

En agasajo de la Reyna. Quiere Aben Ezra se celebrase en el palacio de Faraón, quel dia natalicio, en que se acordó del copero: *Recordat Aben. tus est inter epulas magistri pin zra a cernarum.* Raro acordarse entre tan festivos diuertimientos, y tan divertidos ratos.

Fue a caso enseñar no a de estorbar al despacho aunel mas sabroso y decente desaogo? Bien está; pero aquí dice el Tostado, el mismo gozo solicitó este despacho. Era dia en que Reales años se celebraban, y si en esa ocasión no se admitieran nuevos criados, si no se icieran largas mercedes, sino se repartieran oficios, ya que no llegase a sospechar poco afecto la malicia, quedara por lo menos la imaginación suspensa: que como para con los onbres solas las exterioridades acreditan los afectos, pudieran quedar expuestos al que diran los afectos, si no los acreditaran estas exterioridades. Oygamos al Abulense:

Abulet domus sua, vel nouiter institue hic, vel institutos confirmabat.

En otras circunstancias pudo solicitarse del Principe mercedes con sus meritos el va fallo, en estas el mismo Principe solicitó las mercedes por acer lisonja a su gozo: *Recordabitur Pharaon.* O que interesada festividad nos espera, pues aviendo de celebrar Dios dentro de quatro dias los años de su querida esposa la vmanidad, vestirà al ayre de resplandecientes gaias, y dará a los Magos nucias estrellas. El Mago entra de nuevo a servir, y el Ebrea logra aquél prolijo esperar: luego si son tanta parte de la celebridad las mercedes, discreto asegura nuestro Tomé se ostentara Cristo muy aianitoto, quando ace a los años de su regalada espola este debido festejo: *In manibus eius fixuram clavorum.* Y porque tirua todo al espíritu, no a caso dispuso la prouidencia que precediesen los años de una corona vmana al festejo de los años de una corona diuina: porque en tan debidas lucidas demostraciones aprendiésemos dignos festejos, festivos gozos.

Pintaba el grande Arzobispo de Milan los pulidos aseos, y los preciosos adornos con que estudio la fineza acreditar sus afectos en servicio de su Principe, quando se celebran sus años, porque el

exemplar vmano obligase a cortejos semejantes en lo diuino: *Latitia quanta fit, quan- Ambros. tusque concursus, cum Impera- ser. 4. in toris mundi istius natalis cele- Dom. 2. brandus est, benè notis. Delsve. Aduent,* lase el ingenio en preuenir galias, que en la nouedad pulida acreden el gusto, ostentan sericas joyas, que publiqueñ en reflexos resplandecientes el gozo, y todo sirue a la festiva demostració de alegría: *Duces eius, & Principes, prosigunt la eloquencia de Milan: omnes etiam militantes accu- ratè sericis vestibus accipitatis, operosis cingulis auro fulgente pretiosis ambiunt solito nitidius in conspectu regis incede- re.* Asistir en la presencia del Principe en todo tiempo obliga a cuidadoso aseo, y aseado alio; pero quando se celebrá Reales años, enpenia la ocasión en mas gastos, y en mas lucidos adornos. Acreditase el gozo en la joya, en la cade na, en la gala: pues así deben preuenirle, y celebrarse los años de Iesu Cristo. Que lucido adorno vna conciencia pura, y vna limosna bien enpleada! Y no se malograra ese cuidado; antes se dará Dios por seruido: que si acer mercedes en el natalicio dia es ley del cariño, y obligacion del agra do, quien derrama en el ayre peregrinas ermosas luces, no elcaleará a los onbres las mer

S ce

cedes: Ita fit, ut splendidius se accuret quisquis regem fidelius diligit: deinde quia in die natalis sui, sciuni cum largum futurum, ac donaturum plurima. En todas ocasiones se pueden esperar favores muchos de Dios; pero quando celebra los años de su Esposa la vmanidad, es mas apretado el titulo, y asi esa noble esperanza debe auiar el cuidado, y encender mas el afeto. Pero sola la liberalidad no puede dar a este dia los llenos, antes gozan la parte mejor tiernos de centes caríños. No se contentó Tomè cō ver a Cristo muy maniroto: Nisi video in manibus eius fixuram clavorum; si no quiso tambien muy abier to el pecho: Et mittam manū meam in latus eius. Gran festejo es repartir; pero de mas etima es amar.

Reparò la profundidad de Agustino, que nacio la Iglesia Esposa de Iesu Cristo del pe-
Ioa. 19. cho: Vnus militum lancea lá-
v. 34. tuse eius aperuit. Despues de auer echo a Dimas mas fau- res, que cudiò aun siendo rá alentada su esperanza, y espe- rò su bien fundada cudicia, quiso Cristo quedase patente el pecho. Pues para que, si ya borrada la culpa, esa penetrá te profunda llaga? Porque se viene en el coraçon, dice Agus- tino, muy estanpada su Espo-

Auguſt. In Cat. sa: Ut inde formaretur eiconiux dei adstrueret Sacramentum, pra-

executor strenuus perquirebat.

Con estas experiencias no anelaba Tomè singularidades en el resplandecer; sino queria acercarse mas que todos para seruir: Prædicaturus hæc in gentibus requirebat: y perdonando el dudosof escrupulo atendio Cristo a su religioso zelo enseñando al Principe, y al valallo. Aga el Principe singulares fauores, quando sabe que quien los recibe, los a de gastar en utilidades de la Republica, y en creces de la corona, y entienda quien los recibe, no deben ser ocasion para ensorbercerse desvanecido, sino para desvelarse mas obligado. A tratar el coraçon con la mano llega Tomè, y a tener en las manos el coraçon, franquearonle lo mas intimo, lo mas retirado, lo mas secreto; pero esa confiança le sirvio para adelantarse de espuela. Bien sabia Cristo a quien acia los fauores, y bié obligaron a Tomè a seruir mas las mercedes: tocó el coraçon de mas cerca; pero fue para aumentarle a Cristo mas gloria, y para convuener de quien no quisiese obedecerle, la rebeldia: Prædicaturus hæc in gentibus requirebat.

Quando a los demas Discipulos se aparecio Cristo, solo le intitularon Señor: Vidimus Dominum; quando a Tomè le franqueò las llagas, Dios, y

Señor le aclamò: Dominus meus & Deus meus

§. III:

Que el fauor viene a ser intereſ de quien le ace, quando le emplea en utilidades co- munes quien le recibe.

A triunfar Elias en aquella carroza tachonada de crespas luces instó a su Dicípulo que pidiese: cumplieron ambos decorosamente su obli gacion, Eliseo olvidò el pedir, y tratò de merecer Elias premió el merecer sin que le instase el pedir. Dexame, dice Eliseo tu espíritu, y con ello le doblarás: Fiat in me duplex spiritus tuus. Este favor es

4. Reg.
2. v. 9.

interes de Eliseo v de Elias? De Eliseo parece, pues des- cuelta entre los demás onra do, y fauorecido: pues como dice que es logro de su Maestro? Así ciega altua la presuncion, así presume la ingratitud, que juzgue fauorece quādo recibe? No es, dice Anbrofio, arrojo, sino misterio. Al recibir Eliseo el espíritu, le exercitò en beneficio comun del pueblo, ospedase en Iericò, danle cuenta los Ciudadanos no sin congoja de la esterilidad de la tierra, y malas calidades del agua, y compa decido obra en beneficio de

S 2 to-

todo el pueblo mejorando
las aguas vn prodigioso mila-
gro: *Sanaui aquas b us, & non*
*erit ultra in eis mors neque steri-
litas.* En el espritu que re-
cibe Eliseo , interesaron to-
dos viuit, sobre acomodados
seguros: pues bien dice, que aí
Elias llega a acrecentar su da-
diua, y que sagradamente an-
bicioso debe solicitar acer a
Eliseo fauores , porque de esa
suerte, ace a todos vniuersa-
Amb. s. les mercedes: *Prima in ciu-
2. de Eli. tate hospitalitas filiorum est*
seo. *magnaj et iuditias... non enim*
boc factio unum Eliseus sanauit
boninem, aut unius domus pre-
*ficit medicinam; sed totius ci-*uitatis populum reparauit.* Si
lucir Eliseo singularmente fa-
uorecido le enpeñó en desve-
lados cuidados de procurar
la quietud publica mas solici-
to, y la paz comun mas aten-
to, quié interesa es Elias, pues
dellterra vniuersales congo-
jas, y así bien puede acer pa-
ra que le pida instancias:
Pretiosa hereditas, auia dicto
el Milanes, que dum à patre
transfertur ad filium, meritorii
quodam sc̄enore duplicatur. Si
Elias no fauoreciera a Eliseo,
tubiera el pueblo solo vn Pro-
feta atento a sus creces , y a
sus mejoras ; quando eupero
le fauorece, tiene dos, que co-
ardiente zelo traten de estor-
bar desdichas. Luego si Elias
tiene a su cargo las comodida*

des de esa república, y con el fauor que ace a Eliseo dà a su obligacion mucho lleno, y el pueblo asegura muy interesado logro, no es perderle, sino enplearle.

Siempre me a echo reparo que al tratar Dios de la elección de David diga que por atender su utilidad propia la prouidencia trata de cedir le la corona: *Implo cornu tuū* 1. Reg. oleo, le dice a Samuel, & *veni, 16.v.* *vt mittam te ad Isai Betbilebemite: prouidi enim in filiiis eius mibi Regem.* Así anela la liberalidad generosa de nuestro Dios acer a los onbres bien, que sus beneficios los tiene por desaogos. Bien está; pero aun mas misterio, dice el de Seleucia, tiene este caso. Allabanse los Israelitas no solo con la vista de aquél monstruo atemorizados, sino totalmente casi redidos, quando David atendiendo al decoro de su Príncipe, y de su pueblo desprecia tan apretado peligro, y sale a batallar con aquella fiera vestida de onbre en el campo. Confederaronse la causa, y la valentia, y así al primer golpe triunfaron de la soberbia, todo el pueblo quedó libre de tan terrible enemigo, quando el sagrado balsamo vngio a David para el trono: *Praeualuit David 17.v.* *aduersus Pbilistheum.* Así que verse David singularmente fa